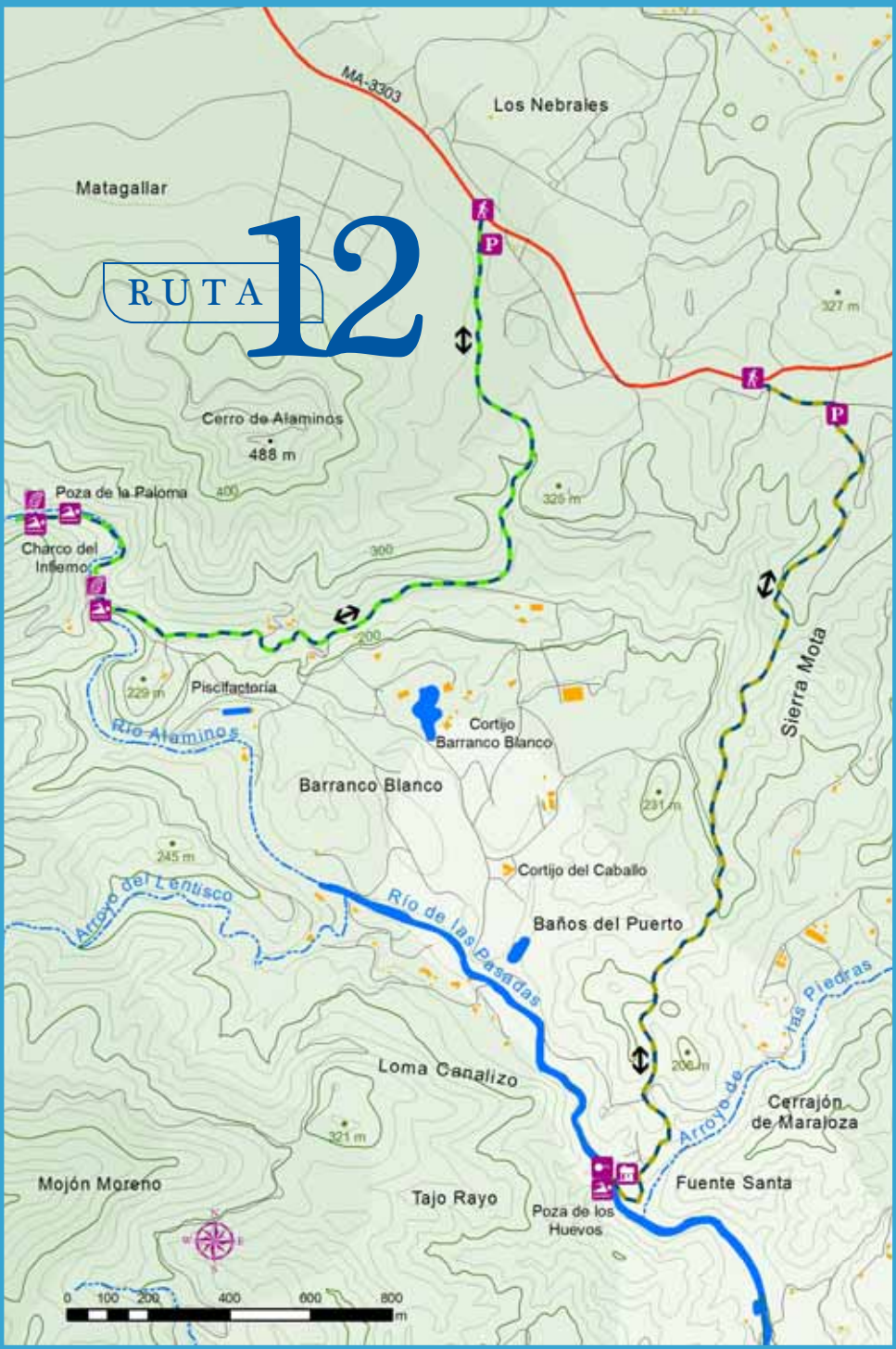

RUTA 12
MA-3303
Los Nebrales
Matagallar
Cerro de Alaminos
488 m
Poza de la Paloma
Charco del Infierno
Piscifactoría
Río Alaminos
Cortijo Barranco Blanco
Barranco Blanco
Sierra Mota
Cortijo del Caballo
Arroyo del Lentisco
Río de las Pasadas
Baños del Puerto
Loma Canalizo
Arroyo de las Piedras
Cerrajón de Maraloza
Mojón Moreno
Tajo Rayo
Poza de los Huevos
Fuente Santa
0 100 200 400 600 800 m

RUTA 12
Río Alaminos. Barranco Blanco

TIPO	DISTANCIA	DURACIÓN	DIFICULTAD	ÉPOCA RECOMENDADA
LINEAL	5,6 km	3 h 30 min	MEDIA ★★☆	VERANO

CÓMO ACCEDER

Coín, situado en el corazón del Valle del Azahar, es la referencia para llegar al punto de inicio del recorrido. Desde esta población parte la carretera MA-3303 en dirección al puerto de los Pescadores y entre los puntos kilométricos 4 y 5, más cerca del primero, se deriva la pista forestal donde aparcaremos el vehículo. Desde la Costa del Sol, con inicio en Fuengirola, se puede llegar al puerto de los Pescadores por la A-7053. Desde Mijas y Alhaurín el Grande se hace lo propio a través de la A-387.

DE INTERÉS

El río Alaminos es resultado de la unión de varios arroyos provenientes de Sierra Alpujata, una montaña constituida por rocas peridotitas. Desde esa altura desciende con gran pendiente hasta penetrar en un cañón sobre mármoles llamado Barranco Blanco o Tajo Rayo, un precioso paraje que será objeto de nuestra visita. Algo más al sur, en un punto impreciso, cuando la cuenca se abre entre suaves lomas, pasa a denominarse de las Pasadas, aunque no será su último nombre, ya que a escasa distancia de la costa, al unírsele el río Ojén, llegará hasta la playa, junto al remozado castillo de Sohail, con el topónimo Fuengirola. ▶



Castillo de moderna construcción, cerca del acceso al itinerario



Cartel informativo

La variedad de litologías por donde discurren las aguas de esta cuenca juega un factor significativo en la disposición del paisaje implementado al curso fluvial. Por ese motivo, en tan solo 118 km^2 de cuenca y 20 km de recorrido hallamos ecosistemas propios de los ríos bermejenses, de los macizos calizos y dolomíticos de la Serranía de Ronda, además de los asociados a las vegas aluviales del tramo medio-bajo, con huertas y campos de labor singulares que han merecido un reconocimiento en el Plan Especial de Protección del Medio Físico de Málaga.

En las cabecera del Alaminos hallamos importantes masas de pino resinero (*Pinus pinaster*) y manchas relativamente importantes de alcornocal (*Quercus suber*) y quejigal (*Quercus faginea*). Cabe citar la presencia del endemismo serpentinícola *Galium viridiflorum*.

El tramo medio, que corresponde con el paraje de Barranco Blanco, fue castigado por un gran incendio en el año 2012, aunque la zona más próxima al curso ha preservado la vegetación.

Papamoscas cerrojillo. *Foto: J.L. Muñoz*



A TENER EN CUENTA

La pista forestal de la Fuente, donde iniciamos el recorrido, está cortada al flujo de vehículos entre el 15 de junio y 15 de octubre como medida de protección ante los incendios. En el margen existe suficiente espacio para aparcar. Este enclave es muy visitado en los meses veraniegos, por lo que suele sufrir una saturación importante. Recomendamos ir entresemana y bien temprano para disfrutar con tranquilidad de sus cascadas y zonas de baño. A pesar de la advertencias de numerosos carteles, algunos desaprensivos dejan las basuras a su libre albedrio, lo que resta encanto al paraje. Aunque durante el trayecto fluvial caminaremos por un sendero, el paso junto al charco de la Paloma requiere habilidad y destreza para avanzar por una pared muy inclinada; en base a este inconveniente, recomendamos llevar un bote estanco o proteger los elementos susceptibles de mojarse, bien liados en bolsas de plástico para cruzar la poza a nado.

Charco del Infierno



Descripción de la ruta

Avanzamos por la pista forestal por medio de un pinar (*Pinus halepensis*) con un denso soto de palmitos (*Chamaerops humilis*), ardiviejas (*Cistus albidus*), lentiscos (*Pistacea lentiscus*) y enebros (*Juniperus oxycedrus*). Después de recorrer un tramo llano que permite avistar las calizas de la sierra de Mijas y las lomas bermejas de Sierra Alpujata, iniciamos un largo descenso hacia el valle del río, contorneado por numerosas fincas de labor y recreo. En el principal cruce, a 1,7 km del inicio, optaremos por el ramal de la derecha, el cual rodea el cerro Alaminos. Otro breve descenso y llegamos al puente sobre el río.

En este punto tiene su inicio uno de los senderos ofertados por el Ayuntamiento de Coín, el PR-A 338 Albuquería, con distintas variantes que recorren Sierra Negra. En primer lugar bajamos desde el puente por un pendiente sendero que nos deja junto a una preciosa cascada de 11 m que deja caer el preciado líquido por un travertino profusamente cubierto de culantrillos (*Adiantum capillus-veneris*). De las dos pozas que le preceden, la segunda cubre de cuerpo entero. Retornamos al puente y, ahora sí, avanzamos contracorriente por un sendero bien marcado de la orilla derecha (según el sentido de nuestra marcha), hasta llegar a una alberca que

Charco de la Paloma





Carbonero común. *Foto: J.L. Muñoz*



Cascada de Barranco Blanco



Salamandra

nos obliga a vadear el cauce. En adelante avanzaremos entre una maraña vegetal de adelfas (*Nerium oleander*), ruscos (*Ruscus aculeatus*), emborrachacabras (*Coriaria myrtifolia*) y sauces (*Salix pedicellata*). El siguiente hito de interés lo hallamos en el charco de la Paloma, muy característico por estar encajado entre un tajo vertical con una gran sobaquera por donde corre el agua y otro, en la margen izquierda, fuertemente inclinado. Los menos habilidosos se tendrán que mojar para progresar y los más aventureros podrán saltar desde una maroma instalada para tal fin.

A escasa distancia acaba la ruta propuesta en el charco del Infierno, otro lugar idílico donde cae una doble cascada con marmita intermedia. Algunos bañistas suelen saltar desde un promontorio situado a 6 m de altura, pero no recomendamos hacerlo si no se tiene la seguridad y destreza necesaria.

CURIOSIDADES

Uno de los motivos para la designación como ZEC del tramo alto de esta cuenca se fundamenta en la presencia de algunos ***elementos de interés faunístico***. Uno de ellos es la nutria (*Lutra lutra*), un mustélido que llegó a estar desaparecido largo tiempo. Las especies ictícolas están bien representadas por el barbo gitano (*Luciobarbus sclateri*) y la anguila (*Anguilla anguilla*). No faltan tampoco el llamativo martín pescador (*Alcedo atthis*) y el búho real (*Bubo bubo*). Entre los anfibios destacan el sapillo pintojo meridional (*Discoglossus jeanneae*), el sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*) y la ranita meridional (*Hyla meridionalis*). En los ambientes acuáticos proliferan numerosos insectos, caso de estas dos excepcionales libélulas: *Oxygastra curtisii* y *Gomphus graslinii*.

Y ya que estamos por aquí...

En el tramo del río llamado de las Pasadas, a no mucha distancia del paraje de Barranco Blanco, hallamos el ***manantial de manganeso***, ***Baños del Puerto*** o ***Baños Hediondos***, interesante enclave que al que se llega por un carril que se desprende de la MA-3303, en el km 5,1, cerca de la rotonda del puerto de los Pescadores. El inicio es algo confuso, pero puede servirnos de hito los viales de una urbanización inconclusa. Metros después se pasa junto a una caseta de piedra con torre en estado de abandono. En ese lugar podemos dejar el vehículo aparcado.

Hacia el sur tomamos una pista forestal terriza que no dejará de descender hasta el río. Durante el recorrido descubriremos un paisaje mancillado por el pavoroso incendio de 2012. Las huellas no pueden ser más desoladoras: arboledas quemadas y un preocupante proceso erosivo en las lomas de mayor pendiente. En tanto avanzamos, al oeste avistamos las peladas cumbres bermejas de Sierra Alpujata y Barranco Blanco, con esa tonalidad en la roca. A poco más de 1,5 km pasamos entre dos muros y la bajada se acentúa. Conforme nos acercamos a nuestro objetivo, veremos como una invasión de cañas (*Arundo donax*) delatan el regato

Ophrys tenthredinifera





Poza de los Huevos

del arroyo de las Piedras, un afluente del río de las Pasadas, que desemboca justo donde aparcaremos el vehículo. Desde la orilla remontamos unos metros aguas arriba, entre las referidas cañas y el árbol del tabaco (*Nicotinea glauca*), otro arbusto alóctono aquí presente. Enseguida descubrimos en el lecho pedregoso la poza de los Huevos y otras marmitas más pequeñas entre la corriente. En la orilla izquierda, muy próximos a donde estamos, atisbamos un manantial de aguas hediondas que deja verter el caudal al cercano río por unos canalillos naturales. Si nos fijamos bien, uno de los regueros alimenta una bañera natural a la que se baja por unos escalones tallados. Estas aguas, de carácter termal, surgen por un sondeo a una temperatura que oscila entre los 21 y 24 grados. Tanto en la poza de los Huevos, como en la bañera se advierten las surgencias emanando del fondo. Las primeras noticias sobre este lugar, datadas en 1789, reflejan algunas impresiones del erudito Cristóbal Medina Conde: "con las mismas virtudes y efectos que los de Hardales, solo que son más templados". De las ruinas de algunas infraestructuras en la orilla, se desprende que antaño tuvo un uso público. Hasta aquí hemos recorrido 3 km. ■

Caseta de piedra

